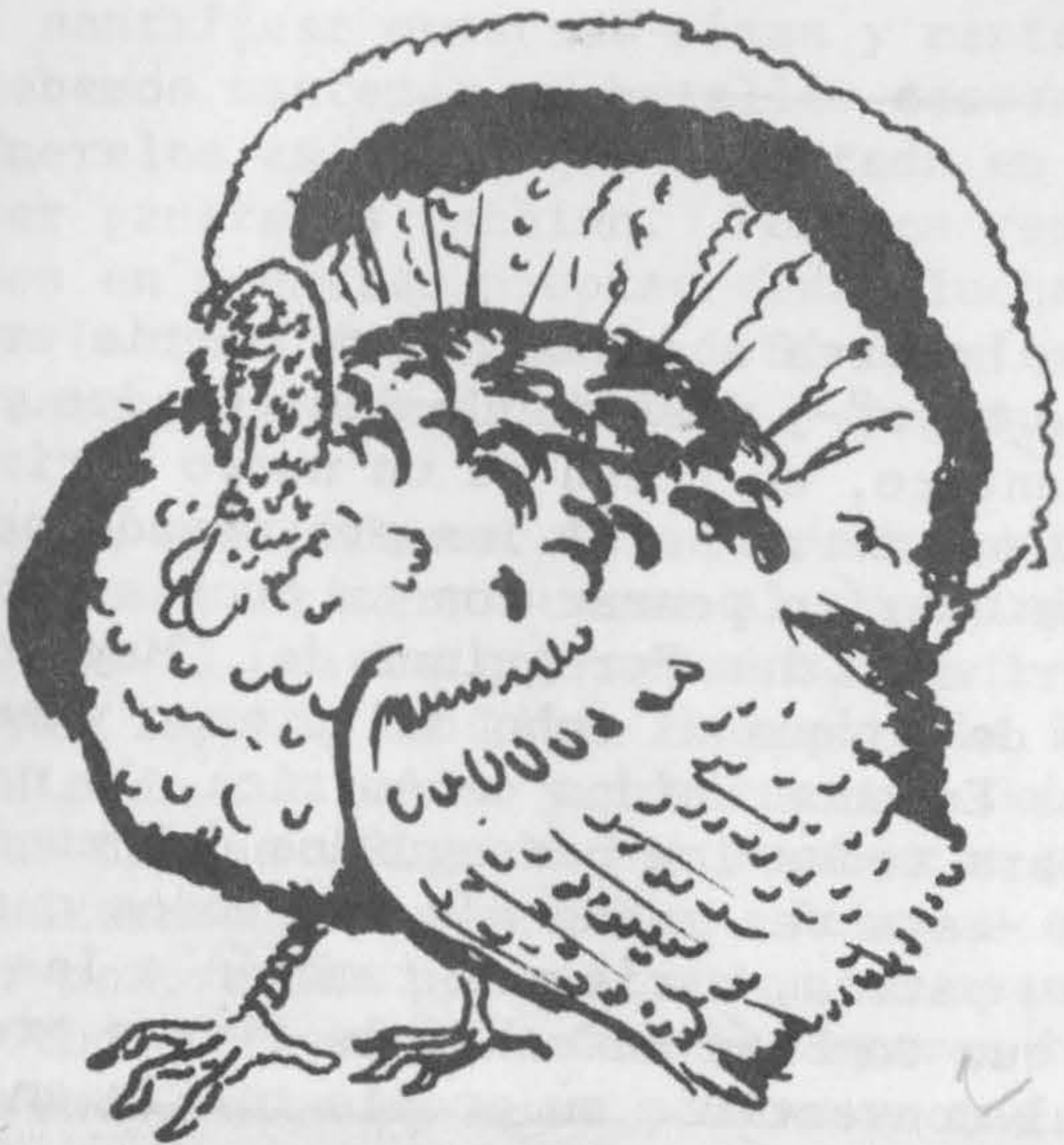
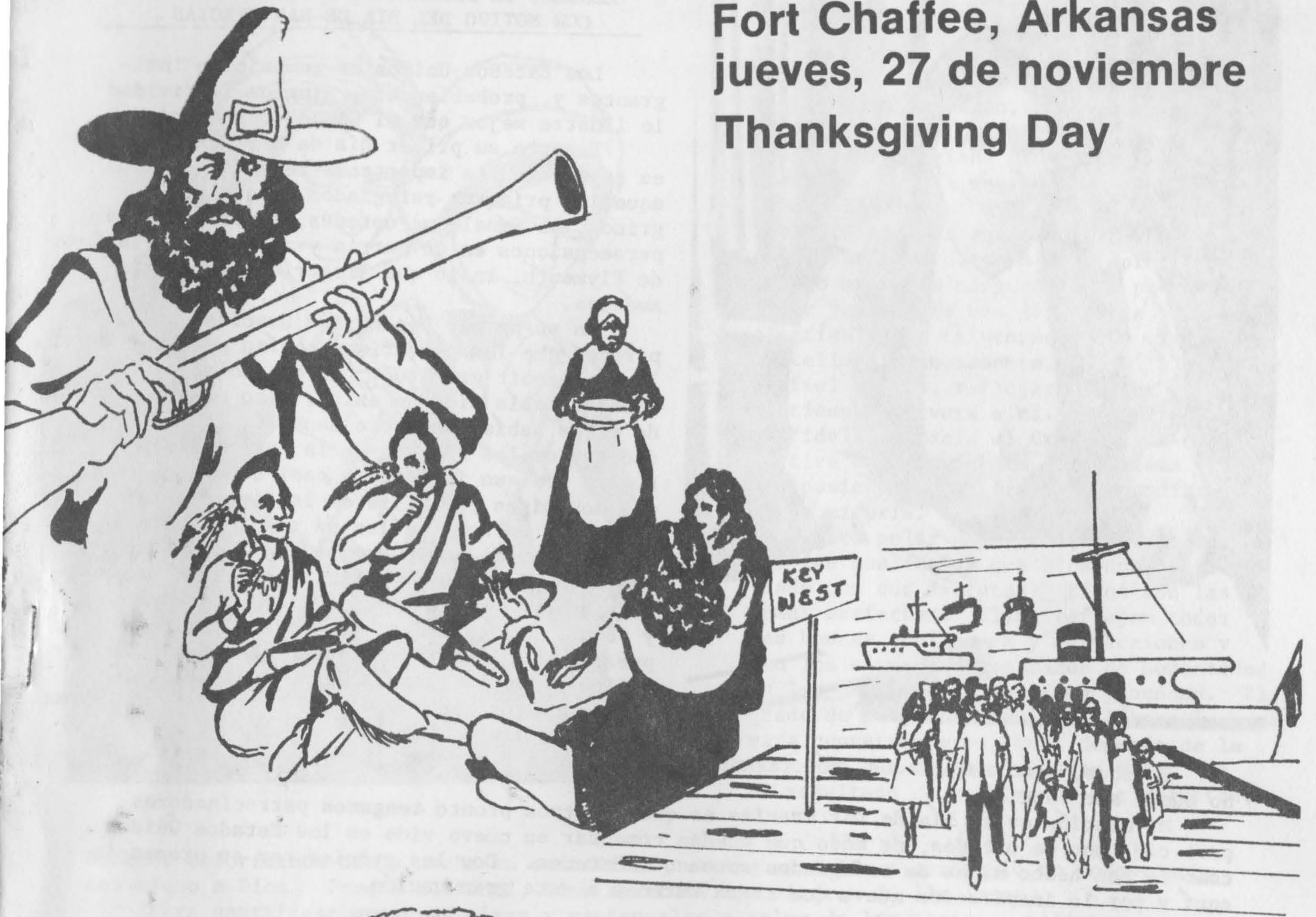


Fort Chaffee, Arkansas
jueves, 27 de noviembre
Thanksgiving Day



**LA
VIDA
NUEVA**
DIA DE DAR GRACIAS



MENSAJE DE BARBARA LAWSON A LOS CUBANOS CON MOTIVO DEL DIA DE DAR GRACIAS

Los Estados Unidos es un país de inmigrantes y, probablemente, ninguna festividad lo ilustre mejor que el Día de Dar Gracias.

En este su primer Día de Dar Gracias, es especialmente importante recordar que aquellos primeros refugiados, los peregrinos, al igual que ustedes, huyeron de las persecuciones en su patria y arribaron a la Roca de Plymouth, en lo que llegaría a ser Norteamérica.

En su primer Día de Dar Gracias, puede parecer que los peregrinos tenían poco por lo que sentir gratitud. Es cierto que la cosecha había sido un éxito, pero muchos de ellos habían muerto a causa de las enfermedades y de los rigores de la intemperie; su suerte era aun incierta y casi todos habían dejado amigos y familia en la tierra natal.

Sin embargo, ellos se regocijaron aquel día del mes de noviembre de 1621, no porque su nueva vida fuera fácil, sino porque habían sido capaces de vencer infinitos obstáculos y porque habían alcanzado al fin la meta propuesta: la libertad, exactamente igual que millones de inmigrantes después que ellos, triunfaron por encima de las barreras del idioma y de la cultura.

Ustedes, como refugiados, aún tienen obstáculos que enfrentar, pero ninguno es tal que no pueda ser vencido.

Mi oración en el Día de Dar Gracias es que nosotros pronto tengamos patrocinadores para cada uno de ustedes, de modo que puedan comenzar su nueva vida en los Estados Unidos como lo han hecho miles de refugiados antes que ustedes. Doy las gracias por su presencia aquí y por la inspiración nueva que traen ustedes a esta gran nación.

PEREGRINOS DE AYER Y DE HOY

Hace trecientos sesenta años que un grupo de hombres abandonaron su patria en una fragil embarcación nombrada "Mayflower" -"Flor de Mayo"-, desafiando los grandes peligros que significaba entonces atravesar el Océano Atlántico, en busca de un nuevo horizonte de libertad -en busca de la libertad misma-, que en su tierra natal les era negada por las persecuciones de que eran objetos los hombres que querían pensar con su propia cabeza y no con la de los gobernantes de entonces. Así arribaron los Peregrinos del "Mayflower" -como se les conoce históricamente, a las costas de lo que al cabo del tiempo y merced a su dedicación, esfuerzos y sacrificios, serían los Estados Unidos de América, la nación que ha simbolizado desde entonces la tierra prometida para todos los perseguidos del mundo.

Hace apenas seis meses que otros peregrinos -esta vez mucho más numerosos que aquellos primeros, perseguidos, acosados y oprimidos en su patria, arribaron también a las costas de Norteamérica. Fueron los Refugiados Cubanos que también buscaban la tierra prometida de la libertad, el decoro y la dignidad humana al convertirse su propia tierra en asiento de una tiranía sanguinaria, cruel y vergonzosa para el género humano.

Estos nuevos peregrinos, arribados también por mar, harán esta tierra su aporte de trabajo, sacrificios y dedicación como gesto de gratitud por la dicha que reserva para cada uno que sea capaz de llevar adelante exitosamente el curso de su NUEVA VIDA.

Demos gracias al Altísimo los Peregrinos Cubanos de la Flotilla de la Libertad por la cosecha que recogeremos próximamente.

El Día de Dar Gracias es aquel en el que debemos agradecer al Creador por las bendiciones y las mercedes que de El hemos recibido. Es el momento para que reflexionemos acerca de cuánto nos ha agraciado Dios. El nos ha concedido a cada uno de nosotros un alma. El alma es una joya celestial cuya realidad los más sabios de los hombres nunca han sido capaces de comprenderla y cuyo misterio ninguna mente podrá revelar jamás. Es una joya en la que las alegrías y las tristezas de la vida destellan luminosamente. Si el alma es fiel a Dios, reflejará su luz y, con el tiempo, volverá a él. Si falla en su fidelidad hacia el Creador, se convertirá en una víctima de sí misma y de las pasiones y, al final, se hundirá en la miseria.

Para pulir esta gema, debemos reflejar las cualidades que Dios nos ha ilustrado con sus Profetas. Ellos son las gemas perfectas. Ellos reflejan todas las buenas cualidades y perfecciones y son los ejemplos inspirador de honestidad en los hombres, de rectitud y bondad. El grado de pulimentación que alcance la gema para convertirla en joya, depende de la forma en que vivamos nuestra vida. Es el resultado de nuestra propia voluntad.



Debemos esforzarnos día y noche en santificar nuestro espíritu y apartarlo de todo cuanto sea ajeno a Dios. Porque al final, Dios apartará las piedras de las joyas.

Para santificar nuestras almas y mantenerlas a salvo de las pasiones malignas y del egoísmo debemos mantener un batallar constante. Existe un refrán que dice que "El mejor de los generales es aquel que ha estado en la primera línea y ha sido herido". Nosotros podemos ser generales también. Podemos resultar victoriosos en nuestras propias vidas luchando contra las fuerzas del demonio. Si resultamos heridos, será por el amor de Dios y por su justa causa.

Antes de que podamos combatir contra el demonio, debemos primero buscar el conocimiento de Dios y lo que él quiere que sepamos. Esto se puede lograr leyendo el Libro Sagrado, La Biblia, y comprendiendo sus leyes y preceptos. Debemos leer acerca de las vidas de los Profetas y Santos y familiarizarnos con sus vidas. Debemos esforzarnos por comprender por qué ellos se sacrificaron por todos nosotros. Cuando hayamos hecho esto, sabremos entonces cuánto tenemos que agradecer. Reflejaremos entonces nuestro agradecimiento sobre nuestros vecinos y semejantes.

Troy R. Copsy
TROY R. COPSY
RELIGIOUS COORDINATOR



EL DIA DE DAR GRACIAS

Con su pavo asado, su jalea de arándanos agrios y el pastel de calabaza, de todas las festividades observadas en este país, ninguna es tan característicamente norteamericana como la del Día de Dar Gracias.

El primer Día de Dar Gracias fue celebrado por los peregrinos, que eran un grupo de ingleses que huyeron de las persecuciones de que eran objeto en su patria, para comenzar una vida nueva en América.

Estableciéndose en la región conocida actualmente como Plymouth, Massachusetts, los peregrinos pasaron un invierno lleno de enfermedades que los azotaban y penalidades sin cuento, durante el cual murieron 47 de los 103 que eran inicialmente.

Con la llegada de la primavera, sin embargo, tuvieron nuevas esperanzas. Cada familia tenía un hogar y un indio amistoso, Squanto, les llevó a los peregrinos maíz y los enseñó a cultivarlo. Comprendiendo que su vida dependía de aquella cosecha, los colonizadores plantaron 20 acres de maíz, seis de cebada y algunos de guisantes. La cosecha, excepto la de los guisantes, fue un éxito, por lo que los peregrinos pensaron que sería apropiado dedicar un día a festejar y a celebrar el éxito.

Habiendo concertado los peregrinos un tratado de paz con los indios y su cacique Massasoit, decidieron compartir su hospitalidad con los nativos, quedando muy sorprendidos cuando noventa pieles rojas aceptaron la invitación. Los invitados indios mataron cinco ciervos para la fiesta y se dice que enseñaron a los colonizadores a comer ostras.

A los tres días de estar reunidos, grandes cantidades de pavos, palomas, perdices, gansos, patos, ostras, anguilas, pudines indios, tortillas y otros platos habían sido consumidos. A continuación se celebraron carreras y otras competencias atléticas entre los peregrinos y sus invitados.

Aunque esperamos, naturalmente, que se incluyera en la celebración del Día de Dar Gracias algún servicio religioso por la bondad de la naturaleza en 1621, los historiadores han establecido que los anales de aquella época no hacen referencia a nada parecido.

Dos años más tarde, en 1623, una fuerte sequía amenazó la cosecha de los peregrinos. Se proclamó un día de ayuno y oración. Después de nueve horas de oración, pequeñas nubes aparecieron en el cielo y una prolongada y refrescante lluvia salvó las cosechas. Para mostrar su gratitud hacia Dios, los peregrinos establecieron un Día de Dar Gracias, el día 23 de noviembre de 1623. Algunas autoridades aseguran que esta segunda celebración, mejor que la de 1621, fue el verdadero comienzo de nuestra actual celebración.

Después de los dos primeros Días de Dar Gracias, no existe evidencia de que dicho día fuera conmemorado regularmente. En la década de 1800, sin embargo, el Día de Dar Gracias una vez más se hizo popular y se caracterizó por los servicios religiosos, la cena con pavo y los actos de caridad.

La tradición se mantiene hoy día. Compartir con los desafortunados, los servicios religiosos, los encuentros de balompié, la cena con pavo en el hogar familiar o en el de algún amigo, todo ello, forma parte de la celebración del Día de Dar Gracias. Esta fecha especial actualmente se celebra de modo oficial el cuarto jueves de noviembre.

Para los refugiados cubanos, su primer Día de Dar Gracias tendrá una significación especial, por cuanto que ellos también son peregrinos. Ellos huyeron de la persecución que padecían en su patria; ellos están batallando por tener una nueva patria en un mundo nuevo y están recibiendo la ayuda y los mejores deseos de los "nativos" de Norteamérica.

El Día de Dar Gracias, noviembre 27 de 1980, podría ser una oportunidad apropiada para agradecer haber sido nosotros bendecidos y para honrar a todos los peregrinos pasados y actuales.

Reportó: Kendal Pate

LA CENA DEL DIA DE DAR GRACIAS

Cuando los norteamericanos piensan en el Día de Dar Gracias, sus pensamientos naturalmente se vuelven hacia la buena comida.

El Día de Dar Gracias es el momento en el que la dieta se echa al viento y se atiborra uno de pavo con relleno y salsa, boniatos con sirope, maíz, puré de papas, pan caliente o pan de maíz, por supuesto, de pastel de calabaza.

Este jueves 27 de noviembre, mientras millones de familias norteamericanas irán a casa de abuela para la cena tradicional, los cubanos por su parte, también disfrutarán de la fiesta.

El menú de Fort Chaffee será característicamente abundante e incluye 2952 libras de pavo asado; 189 galones de salsa para el pavo; 189 galones de salsa de arandanos; 2272 libras de ensalada; 22 galones de alino para la ensalada; 321 libras de mantequilla; 780 libras de torta de frutas; 605 libras de confituras; 568 libras de nueces variadas; 1346 libras de pastel de manzanas; 3029 libras de frutas variadas; 1894 galones de helado; 1514 libras de arroz; 605 libras de frijoles colorados; 4933 galones de leche; 454 galones de café y té; y 1060 libras de pan.

La cena del Día de Dar Gracias es, en cierto sentido, una conmemoración de la fiesta de los peregrinos en honor de su exitosa cosecha, una cosecha de la que dependió su vida. Ellos también tuvieron pavo (aunque se trataba del pavo silvestre, no el doméstico con que nos regalamos hoy día), vegetales surtidos, maíz, pan, frutas y pasteles.

Aquel primer Día de Dar Gracias se celebró tal como lo hacemos hoy y les da a los norteamericanos una magnífica razón para reunirse con su familia y amigos y disfrutar de una cena deliciosa.

Reportó: Kendal Pate

ACTIVIDADES DEL DIA DE DAR GRACIAS

- 10:00 am Carrera de 5.000 metros planos ("Carrera del Día del Pavo"), en el campo de la Calle 23
- 11:30 am hasta la 1:00 pm La Comida Tradicional del Día de Dar Gracias
- 2:30 pm Actuación de Artistas Aficionados ; Campo de la Calle 23 (en caso de lluvia o frío, ésta se celebrará en el teatro)
- 8:00 pm Concurso de Bailes (música latino y disco) edificio #1577

¡¡ FELIZ DIA DE DAR GRACIAS!!

Ningún día de fiesta, menos el Día de la Independencia, es tan característicamente norteamericano como el Día de Dar Gracias. Este es el día de fiesta que tradicionalmente se trata de la reunión: se recoge la cosecha y se reúnen familiares y amigos para celebrar nuestra existencia en este país libre.

En este su primer Día de Dar Gracias, los redactores del periódico "La Vida Nueva" y los integrantes de la Radio KNJB desean que todos los cubanos pasen un feliz Día de Dar Gracias.

"LA VIDA NUEVA"

J.T. Mullins
K. Hardy
C. Lizárraga
D. Josenberger
K. Pate
C. Blade
S. Merkel

R. Santiago
L. Sánchez
A. Abreu
O. Fuentes
M. Labourdeth
Rudy
O. Chang

*
*
*
*
*
*
*
*
*
*
*

"KNJB"

Ralph B. Wallis
Linda A. Sell
Albert P. Fernandez
Enrique Santos

José María Cárdenas
José Medel Romero
Ramón Valdez Hevia
Jaime Alvarez

HISTORIA DEL PAVO

Los animales se identifican con muchas festividades en los Estados Unidos -los conejos con la Pascua de Resurrección, los gatos negros con El Día de Todos los Santos y el pavo con el Día de Dar Gracias.

El pavo, además de ser el plato principal virtualmente en todas las cenas del Día de Dar Gracias, tiene una historia extraordinaria. Fue esta ponderosa criatura la que el famoso estadista norteamericano Benjamin Franklin propuso para que fuera nuestra ave nacional. Por suerte, el águila calva fue eventualmente seleccionada.

La palabra 'pavo' ha encontrado su significado en el habla popular norteamericano. Llamar a alguien pavo no es un cumplido sino, más bien, una observación ligeramente irrisoria, usualmente empleada humorísticamente.

Mientras que los pavos son asociados a la primera celebración del Día de Dar Gracias, el de hoy no es la misma clase de ave que conocieron los peregrinos.

Aunque emparentados, el pavo actual arribó a América con los conquistadores quienes enviaron a España una variedad de ellos criada por los aztecas. De España pasó a Inglaterra y de allí a los Estados Unidos, hace apenas un siglo. Lo que los peregrinos encontraron aquí fue un pavo salvaje, casi extinguido en Nueva Inglaterra cuando el ave azteca-hispano-inglés hizo su aparición, o mejor dicho, su reaparición, en el continente americano.

Su regreso, de todas maneras, gracias a los preservadores de la naturaleza, ha sido tan espectacular que hay quien cree que ahora hay más pavos salvajes en los Estados Unidos, que los que había cuando llegaron los peregrinos. De hecho, el pavo salvaje es el principal ave de caza en Arkansas hoy día.

El pavo es tan importante en el Día de Dar Gracias, que algunos se refieren a esta festividad nombrándola simplemente "El Día del Pavo".



Reportó: Kendal Pate

THANKSGIVING, 1965

Hacía un frío invernal, en aquella tarde del día 25 de noviembre de 1965, y las manos me dolían, no se si a causa del frío o de la fábrica donde había comenzado a trabajar, a pesar de que mi ocupación en Cuba no era precisamente la de obrero industrial.

Se hacían los preparativos en casa de Juan Fernández donde se habría de celebrar el Día de Dar Gracias que habría de ser mi primero en esta gran nación norteamericana.

Todavía quedaban frescos en mi memoria los últimos momentos antes de partir de Cuba, de los ojos humedecidos de mi madre, y la expresión de tristeza de mis hermanas, ya casi acostumbradas a la diaria incertidumbre bajo la cual se vive en un sistema como el que impera en mi patria, y los tres meses transcurridos en México, en espera de la visa de entrada a Norteamérica.

Para mí la palabra de Thanksgiving no era del todo extraña, ya que tuve la suerte de estudiar durante tres años en el Colegio Prebisteriano la Progresiva, fundado en el año 1900 en Cárdenas, Matanzas, por Robert L. Wharton misionero norteamericano.

Allí según recuerdo además de obtener una formación académica ejemplar, aprendí lo que era el acto diario de dar gracias a Dios por todos los bienes obtenidos, así como la oportunidad de conocer que el Día de Dar Gracias o Thanksgiving había sido estable-

continúa en la sig. pág.

THANKSGIVING, 1965

cido por los primeros inmigrantes llegados a este país en el "Mayflower" a manera de dar gracias a Dios por haberlos librados de los peligros de la travesía por mar, así como los que a diario debían enfrentar en una tierra que todavía les era extraña y por haber recogido la primera cosecha producto de su trabajo.

Mientras la señora Fernández corría de un lado para otro dándole los últimos toques al pavo, y mi padre no se cansaba de alabar las cualidades del sistema norteamericano, donde según sus palabras, todo hombre respetuoso de la ley y amante del trabajo tenía derecho a una vida decorosa, yo interiormente daba gracias a Dios casi como acto necesario ante la suerte inmensa de haber tenido la oportunidad de conocer lo que era el Día de Dar Gracias, primero en una escuela de mi patria, y más tarde en el primer mes de estar en tierra de hombres libres.

Hoy, en el Día de Dar Gracias, tendo ante mí la oportunidad de ver un gran grupo de seres que, como antes yo, van a tener su primer Día de Dar Gracias. Son gentes que como los primeros refugiados, llegaron a esta tierra por mar en busca de libertad y de una vida mejor. Ellos necesitan la oportunidad de edificar su futuro a fuerza de trabajo creador.

Aunque su primera cosecha aun no haya sido recogida, yo con ellos voy a darle gracias a Dios por habernos permitido llegar a la tierra prometida.

Por: Pedro Tamayo

THANKSGIVING, 1980

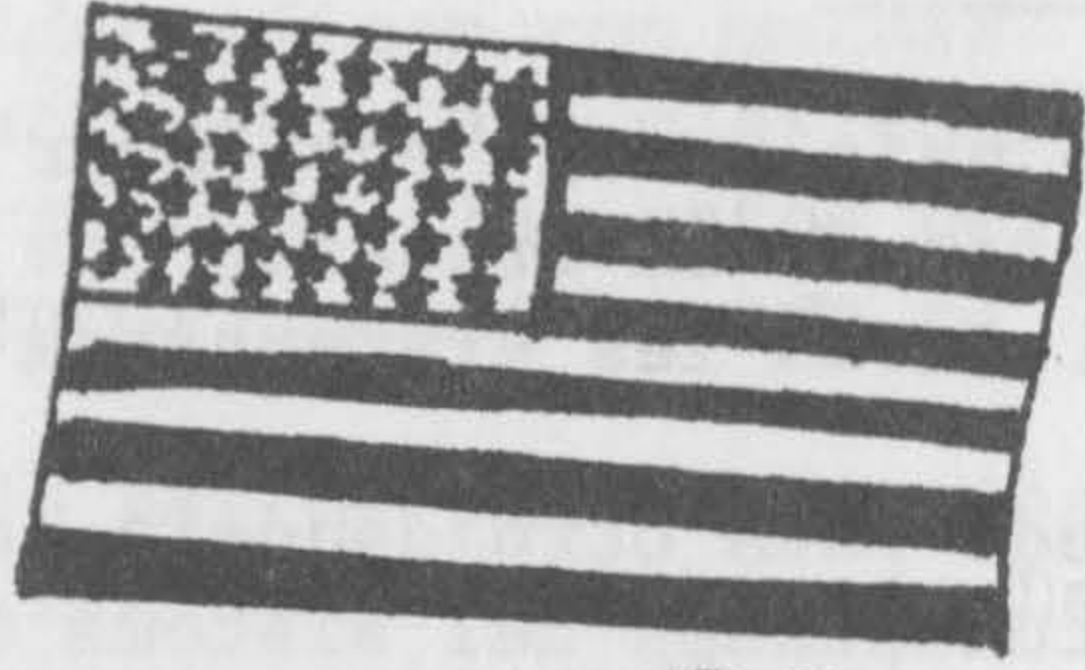
Hoy 27 de noviembre, del mes once del 1980, no es un día cualquiera en la vida de los E.E.U.U. de Norteamérica, sino es el Día de Acción de Gracias al Señor. Este día conmemorativo y significativo para sus habitantes, es un día donde se reúnen toda la familia y amigos en una gran cena.

Esta fecha es como una herencia cristiana entre toda la población, ya que aquí es donde se le rinde tributo y repeto a todos los logros obtenidos durante el año, tanto en la cosecha, como en la producción, los servicios, o los lazos de amistad entre los seres humanos, a todo esto se le dedica este día.

Los primeros peregrinos que inmigraron a este país en busca de una nueva vida, establecieron esta fecha para expresar su gratitud a Dios por los bienes recibidos. Hoy al cabo de muchos años los festejan todos los habitantes de los E.E.U.U. como fecha simbólica a esos peregrinos.

Nosotros los cubanos del exilio, los que hemos encontrado en esta tierra de libertad los brazos abiertos, donde se nos abre las grandes puertas de la vida, nos unimos al sentir cristiano de este pueblo conmemorando el 27 de noviembre Día de Acción de Gracias. Por eso en el nombre mío propio doy gracias al Señor por estar en esta tierra de libertad.

Por: Ramón Valdes Hevia



Enrique '90

